



El Pueblo



PERIODICO imparcial, literario y de interés material; que aparecerá, por ahora, los días 7, 14, 21 y 28, si subvencionado por el público.

PRECIOS: En la localidad dos reales al mes; fuera, ocho reales trimestre. Publicación de comunicados, según convenio Pagos adelantados.

AÑO I — NUM 24
Orihuela 28 de Julio de 1892.

Se admiten suscripciones en la Redacción, S. Agustín 48, y en la imprenta de este periódico, Hostales 4.

EL PUEBLO

Crónica local

El furor por las expediciones veraniegas va aumentando cada año. El chico mayor de la noble familia de los Angolas, que le debe al limosnero, al horchatero al tío que compra ó vende oro y plata, al betunero, al barquillero, en fin, que tiene trampas con todo aquel que por la importancia del negocio que lleva entre manos se hace indispensable para nuestro servicio en los actos de la vida, en llegando las postrimerías de Julio es de los que se deciden á visitar cualquier estación veranera de moda, aunque perezca la familia.

Mañana tomará el tren de las cinco y media sin otro equipaje que su puesta camisa de dormir en público y una boquilla de á perro gordo que compró el año pasado y que ha conservado cuidadosamente entre sus labios como grato recuerdo de pasados días de ventura.

Porque eso sí, Meneito es feliz desde las suelas de sus babuchas hasta el polo opuesto de su esférica humanidad en esta temporada que ya la quisieran para ellos los habitantes de Noruega.

Llega á Torre vieja y ¡zás! se alisa la calva con sus cabelludos dedos, se frota el pantalón de alto á bajo á fin de que desaparezcan las arrugas producidas en él por el fresco vagón de tercera, mira cariñosamente las provocativas borlas que luce en la ya citada camisa de con fianza general y pum! pum! pum! con paso elegante, es decir, de borrachín presuntuoso, antes de buscar donde cenar, donde quitarse el polvo que le eclipsa totalmente sus turgentes formas, se zampa en el paseo de Vista Alegre, con

las aumadas gafas puestas aunque no haga sol, y allí hace su presentación dirigiendo miradas incendiarias á todas y mirando á todos por encima del hombro aunque con cuidado para no estropearse mucho la americana de alpaca que tanto pide en pró de su garbo.

Allí está su media hora reparando sombreradas—si es que puede llamarse sombrero el raro solideo que apenas le tapa la corona—y despues desaparece de escena entre la indiferencia de sus mirones.

Despues vá al Casino y... ahora no sé, pero antes que no estaba nuestro Alcalde... al rato sabe desesperado diciendo á cuantos vé:

—Me han limpiado, man! limpiado!

Si vá V. á averiguar resulta que la limpieza le ha costado dos pesetas, cantidad no despreciable para quien no lleva más inmundicias en el bolsillo del chaleco.

No tarda mucho en volver al real de la feria cantando el duo del pasquin, digo, de «La Leyenda del Monje».

Aunque no tiene diez céntimos para una silla, remueve todas las paradas examinando petacas, bastones, cinturones de ambos sexos y otras mil chucherías; pide precios todos le parecen caros como es natural y se vá á dar la lata á otro puesto entre las maldiciones del feriante cantando muy tranquilo aquello de:

«cuando me entregues la ropa con los diez duros, te lo diré»

Cuando se cansa de lucirse de esta manera, tenorioriza todo lo que puede y piropo á esta y saludó á la de más allá se está dando valsones, solo como un hongo, hasta que la música lo echa con la última piterrada hacia el Casino don-

de se tumba en un diván sin dar ni siquiera las buenas noches á los señores que toman el fresco en la sala del crimen.

Amanece el día y el Angola mayor ya está en la pescadería distinguiendo al mero del calamar; dan las siete y se larga al salón de baños de «La Rosa» á leer en «El Imparcial» las noticias estupendas del día; dan las ocho y sigue leyendo; á las nueve ya lo ha loido todo, á las diez se sabe hasta los anuncios al dedillo; al sonar las once—hora única y sic para bañarse—toma una postura cómoda y ostensible para que le vean mejor todos los que él vé que van llegando, á las doce ya tutea á su vecino de la derecha, á la una le dá golpecitos lleno de franqueza en la espalda al de la izquierda, á las dos está solo otra vez; todas las horas trascurren, todas menos la hora de comer por culpa del maldito Casino que... no tiene restaurant á su gusto.

El poco tiempo que resta para completar el día (y la temporada) lo emplea en irse andando hasta la Estación á tomar la vuelta.

Cuando llega á su domicilio, despues de mil rigores, se tumba con satisfacción encima de las todavía tibias hornillas y exclama con fruicion:

—¡Qué fresco tan delicioso! ¡Oh Torre vieja! ¡No sé como hay quien tiene gusto en veranear más de un día! ¡Si resultasen las cábalas de dos pesetas al menos!

P.N.Z.

PLUMAZOS

¡A contar! Garcia Lidon, man! la Cubero, Saenz y Torres; cuatro glorias ya borradas de la lista de los hombres que se han metido en sus casas

¡pues! por... sus ocupaciones, Y luego dirán que fueron de este pueblo defensores.....

¿Quieren Vds. callarse? ¡¡Que te calles Orejones!!

Y de Muñoz (D. Luis) y de Roca de Togores, de Lizón y de Roman, ¿que diré de estos señores? Son cuatro ediles distintos hasta... hasta de opiniones.

Los dos primeros dejaron muy feo á aquel que nombrólos concejales; que estos chicos no sirven para estos trotes. Y los otros dos que guasab no asisten á las sesiones porque dicen que harto tienen con... con sus ocupaciones.

Y aquí tenemos á ocho ministros de nuestra corte que ya no suben, ni bajan, ni están quietos, ¡que demontrel!

Oído á la caja:

Segun «El Independiente» se proyecta una mejora para regar nuestra calles, una bombeable bomba. Pedimos que, al poder ser, se le aplique esta reforma á muchos ediles que arden de satisfacción. ¡No es broma!

No es esta la única noticia sensacional que se ha permitido darnos esta semana el mismo apreciable colega.

Nos ha dicho tener entendido que D. Carlos Bofill presentaría la renuncia del cargo de teniente alcalde en la primera sesión que celebrase nuestro Ayuntamiento y que esta determinación no había que atribuirla á disgustos ni á nada absolutamente.

Creerán Vds. al leer esta última rotunda declaración que el Sr. Bofill iba á dimitir por capricho.

Pues están Vds. equivocados porque despues de esto nos comunicó «El Independiente» lo que sigue respecto al citado señor:

...que sus ocupaciones no le per-

miten ejercer el cargo con todo el celo que se necesita, y que él quisiera desempeñar.»

Ya lo saben Vds. El Sr. Bofill iba a dimitir la tenencia además que por sus ocupaciones, que todos reconocemos, porque no puede desempeñar el celo que necesita su cargo.

La verdad es que es una lástima no poder desempeñar el celo.

Quien le mandaría empeñarlo?

Como punto final diremos que el señor Bofill no ha presentado ninguna dimisión ni Cristo que lo fundó—si es que Cristo fundó al teniente Sr. Bofill—y que «El Independiente» tiene la culpa de que al ver los pacíficos ciudadanos que el Sr. Bofill sigue abrazado a la vara, se crean que no tiene D. Carlos las ocupaciones necesarias para no poder desempeñar con el celo debido el importante cometido que le confiaron sus electores.

Así es que «El Independiente» debe confesar en honor de la verdad que las ocupaciones del Sr. Bofill son muchas, si, pero no tantas como él supuso, sin duda con la mejor buena fé.

Y la prueba de esto es que la dimisión no ha llegado.

A no ser que por algún descarrilamiento llegue retrasada.....

—Dicen que son muy notables

los señores regidores porque al tribunal llevaron muchas recomendaciones para sacar esta nota

sin saber nada los pobres.

—¡Que cosas dices Cirilo!

—Pues si miento que me ahorquen.

El diario local, que como es sabido se redacta en la Puerta Nueva, aboga con mucho entusiasmo por un proyecto que según dice ha llegado hasta él ruinosamente.

Se trata de establecer en la calle de Ruiz Capdepon un mercadillo para que los vecinos del barrio no tengan que recorrer en días de lluvia la distancia que les separa de la plaza de la Fruta, ni se vean precisados a quedarse hechos sopas, ni, ni mucho menos, expuestos a una pulmonía.

Todo esto nos parece muy bien, tanto que nos atreveríamos a pedir nosotros humildemente otro mercadito en la plaza de S. Agustín pero... ya está dicho con que cara vá a darnos gusto el Ayuntamiento si debe estar muy preocupado por el vergonzoso estado de los tambalaches de la Plaza?

¿No opina «El Independiente» con nosotros que para ser capitán hay que ser antes teniente, es decir, que para pedir mercadillos hay que tener antes un mercado?

Gaste el colega sus energías en otro sentido en esta cuestión porque si trata de fabricar una buena azotea en una casa sin cimientos, no podremos, contra nuestra voluntad, prestarle nuestro nulo apoyo porque (se lo diremos con música de una conocida zarzuela) nosotros entendemos que

vistas por detras,

vistas de perfil,

ni á blancos, ni á negros, ni á rojos,

tales energías

nos pueden servir.

Segun nos comunica nuestro corresponsal

en Madrid, D. Andrés Pescetto y Balaguer no presentará la dimisión de la alcaldía de esta ciudad, hasta que regrese de su expedición veraniega y arregle en el Municipio la célebre cuestión del plano de nuestra ciudad.

Aplaudimos con todas nuestras uñas el interés que se toma nuestro licenciado alcalde por mejora de tanta importancia.

Segun tenemos entendido se harán ahora sobrehumanos esfuerzos para realizar este proyecto porque muchos vecinos han dado en la manía de decir que sin plano no les pueden exigir que ajusten sus casas con arreglo á caprichosas alineaciones que, por no estar trazadas por personas competentes, más sirven para formar en nuestras calles un continuo zig-zag que para hermostrar el aspecto de esta ciudad.

¡Que lo diga la calle de San Agustín recientemente reformada!

CANTARES

D. Andrés en Torre vieja

y Burunda en la Alcaldía,

Lafuente primer teniente.

¡Gran Señor, que algarabía!

Dos docenas de barrotes

tiene de menos la verja

de la estatua de Muñoz,

¡Verá V. como la arreglan!

El pedir peras al olmo

es trabajo muy pesado,

pero más pesadas son

las sesiones de los sábados.

Doña División de moda

y su primo Retraimiento.

Quando llegue D. Activo

qué contentos nos pondremos.

Dicen que el Sr. Pescetto

cada vez que se dá un baño

capuza cuarenta veces

por un llamado Anastasio

No hemos tenido el gusto de leer el pliego de condiciones sobre los nuevos impuestos municipales, pero debe estar hecho y ajustado al sistema métrico decimal.

No podría esperarse menos de la notabilizada corporación municipal que tan notablemente rige nuestros destinos.

Porque miren Vds. que obligarnos al pago de diez céntimos por pararnos en la calle á encender un pitillo, no se le ocurre sinó al que pensase sacar algún provecho con el solo trabajo de redactar un pliego de condiciones tan arbitrario como el que hoy ocupa nuestra atención.

Nosotros por nuestra parte hemos encargado muy eficazmente á nuestro repartidor vaya corriendo por las calles, todo lo encogido que le permita su humanidad, durante el tiempo que emplee en repartir nuestro modesto semanario, á fin de ocupar la vía pública todo lo menos posible.

Ya se nos marchó el alcalde

al mar á tomar el fresco

licenciado por dos meses,

¡que lástima!... ¡cuanto tiempo!

Entre los que se han quedado

reina aquí gran desconsuelo

por si vuelve... algo más tarde de lo que tiene en proyecto; el luto es universal en este bendito pueblo, en todas partes le lloran por su corto alejamiento repitiendo todo el mundo: ¡«Ya no tendremos cacheos, pronto saldrán los miasmas del insano matadero!» y otras mil exclamaciones que bendicen su recuerdo. Cuantas lágrimas, Andrés cuantas al noble y plebeyo, desde el jornalero humilde hasta el seguro de incendios, que teme que se reforme nuestro cuerpo de bomberos, si de esas playas no vuelves como todos nos tememos. Conque á ver si te decides y tomas el mando presto, mira que haces mucha falta, vuelve pronto, sirva el ruego en nombre mio y de todos los vecinos de este pueblo que tan contentos están con eso de los impuestos.

Recordarán Vdes. que les dijimos no hace mucho tiempo que el presidente de la comisión de alumbrado tenía intención de ceder su cargo al Sr. Pescetto en virtud de que éste no quiso que el alumbrado público se encendiera todas las noches.

También tendrán Vdes. muy presente que el presidente nato de todas las comisiones no quiso que lucieran los faroles de la Glorieta si no los jueves y domingos.

Pues bien, es el caso que como el Sr. Pescetto está fuera recobrando su salud y le ha relevado el Sr. Burunda, el Sr. Bueno nos enciende todas las noches en la Glorieta un farol sí y otro no.

Es decir, que dedica la mitad de los faroles, los apagados, á D. Andrés y la otra mitad, los encendidos, se la dedica á sí mismo.

Ahora lo que esperamos es una noche de mucha luna.

Para ver si nos encienden los candiles como es de esperar, ya que hay cantidad consignada para ello.

Todos podremos quedar contentos.

La luna lucirá á la salud de nuestro alcalde y el alumbrado á la de los que deseamos que desaparezcan en Orihuela todas las costumbres de villorrio.

Ayer empezó el derribo de la casa número 2 de la calle del Angel.

Loado sea Dios. Solo lo siento por que quitarán la valla sin que hayamos visto los puntales.

Y qué, ¿se aplazará la reedificación hasta ver si se vencen las dificultades encontradas para abrir la nueva vía en proyecto? Ahora es la ocasión.

¿No hay quien convenza á los amos de Orihuela para que no obstruyan esta mejora?

O ¿se ha decidido ya la comisión de ornato por alguna peregrina línea... poligonal?

NUESTRA COLABORACION

¡Que suerte!

¡Maldita mil veces mi suerte maldita! ¡maldito otras tantas mi afán por jugar!

¿por qué si el tapete me atrae, me incita, jamás ¡oh desgracia! consigo ganar? Me paso las noches, me paso los días pensando jugadas de gran interés; mas nunca resultan las cabalas mías ¡y todo cuanto hago me sale al revés! ¿Que es esto? ¿En que estriba que yo nunca (ca gane. si fama he logrado de buen jugador? ¿Por que aunque cavile, medite y me afane jamás de la suerte, merezco el favor? Yo se que á la timba van hombres sencillos, personas que nunca supieron jugar y todo el dinero se vá á sus bolsillos y nunca se engañan y ganan... ¡la mar! Yo, en cambio, que juego con tacto estremo (mado que soy de las timbas valiente adalid, ¡ni gano una apuesta, ni nunca he logrado tener la fortuna de dar en el quid! ¡Señor! Tu que miras mi eterna zozobra, mi eterna desgracia, mi eterna aflicción, ¿porqué no me prestas, si tanto te sobra un rayo divino de tu inspiración? Verás como entonces me busca el dinero, me sigue la suerte de un modo ideal; verás con qué gracia desbanco al banquero reviento á los puntos y gano un caudal. A Ti, que conoces mi estado angustioso, recurro en demanda de tu protección, no soy exigente, no soy ambicioso... ¡tan solo deseo ganar un millon! M. Soriano.

REVISTA MADRILEÑA

(Servicio especial de EL PUEBLO)

Como se pasa la vida

como se viene la muerte

¡tan callando!

No hay que asustarse, me refiero á cuestiones de teatros, no á conferencias, ni á conflictos de la diplomacia europea en Marruecos.

De sobra tendrá medios nuestro habilísimo ministro de Estado para resolver (y resolver bien, por supuesto) cuantos problemas internacionales se planteasen, por complicados y dificultosos que fuesen.

De manera que, por ese lado, no tengo miedo; tan tranquilo estoy como si tuviéramos á Inglaterra metida en un puño; no que no; ¡bonito genio tiene el señor duque!

Tampoco temo que me ocurra desavio en el asunto del teatro Español porque tengo formado muy buen concepto del alcalde popular de Madrid. ¿He dicho popular? corriente; pues dicho se queda; aunque la verdad es que lo he dicho, en vez de real, por amor al eufemismo.

Si señor: el alcalde Bosch y Fustegueras resolverá el problema del teatro Español, tan bien como el duque de Tetuan resuelva la cuestión de Marruecos. Pero sucede que, naturalmente, primero con eso de las verduleras; despues con los sesiones borrascosas y para las cuales es preciso preparar, con tiempo bastante los efectismos; luego con los duelos... y quebrantos, etc. etc., no van á dejar al buen señor que arregle lo del teatro Es-

pañol; ó si lo prefieren Vds. «madrileño;» ya que el municipio de Madrid es su dueño... á lo menos oficialmente.

Y el caso es que el mes de Julio va de anda (como dicen en mi pueblo) y que para Agosto es muy posible que no haya compañía aceptable, ni empresario disponible para el teatro de la calle del Príncipe.

Porque, es claro, los artistas y las artistas (ó vice-versa, como exige la cortesía), las artistas y los artistas que valen, son solicitados, para cada temporada cómica ó teatral, con mucha anticipación y como ellos no pueden... ni deben, si están en su sano juicio, desechar buenas proposiciones, y contratos ventajosos por esperar resoluciones siempre eventuales é inseguras siempre del ayuntamiento, podrá suceder que en Agosto, cuando nuestros concejales caigan en la cuenta de que algo hay que hacer por el teatro, no haya cómicos ni actrices de quienes echar mano.

Estoy convencido de que Bosch, que todo lo puede, se basta y se sobra para resolver ese conflicto, de tres al cuarto, con más facilidad que se traslada la Cibeles de un puesto á otro; hombre es el alcalde para hacer, si lo apuran, un primer actor de un macero del ayuntamiento, y una primera actriz de cualquiera de las amotinadas de hace pocos días; de suerte que sin cómicos no nos quedaremos; ahí está Bosch para evitarlo; sería bien, no obstante, y expongo esta opinion con toda la humildad del siervo que osa hablar á su amo (aquí el amo es el alcalde, y *naide es ná* más que D. Alberto) sería bien, repito que las gentes que han de visitar á Madrid, con motivo de las fiestas del centenario de Colon supieran algo de lo que pueden ver en el «teatro nacional».

Nosotros nó; nosotros los madrileños nó, porque ¿qué somos y qué componemos, y qué representamos nosotros, pobres gusanillos ante la excelsitud del señor alcalde? Ni el tiene por qué oírnos, ni porque hacer caso de nosotros.

El manda, es el jefe, es el amo, á nosotros nos toca solamente callar y obedecer. Pero los que vengan de fuera y tal vez de lejanas tierras, acaso necesitarían saber lo que vamos á darles en el teatro clásico.

Se ha hablado de tantas cosas; se han indicado tantos proyectos que sería muy triste verlo convertido todo en agua de borrajas, por que el señor alcalde se obstinara

en conservar inalterado el *statu quo*.

Antonio Sanchez Perez.

ECOS PROVINCIALES

—Cuatro pelotaris de la provincia de Alicante, Chaumet, Micalet, Nelet y Chorro, juegan contra otros cuatro del mundo, en calle á largas y banca, con pelotas de baqueta de treinta á treinta y cinco gramos, valencianas.

Los partidos se pueden jugar en Madrid durante las próximas fiestas del Centenario de Colon, y en Monovar en las del próximo Septiembre.

El juego es con guante valenciano de cuero.

También juega Nelet, en trinquete corto, y con pelota gruesa, contra otro de cualquier sitio.

En este partido no se admitirán cestas ni guantes.

Mínimum de la apuesta: 5.000 pesetas.

Los que admitan el reto ó deseen por menores, dirijanse á la redaccion de nuestro ilustrado colega «El Eco de Monovar».

—Segun nos escriben desde Torrevieja este año es considerable el número de bañistas que han acudido á aquellas hermosas playas.

Nosotros solo podemos decir que desde el día 15 del actual hasta la fecha se han vendido en esta estacion ferroviaria, 50 billetes de primera clase, 300 de segunda y 500 de tercera, para la expresada villa.

NOTICIAS GENERALES

La cosa está que arde.

En Santander ha habido una sangrienta colision entre militares y paisanos por cuestion de baile, con sus correspondientes desgracias personales.

La tropa hizo fuego contra la multitud y la excitacion que produjo esta abusadora medida no es para decirla.

El gobernador publicó su correspondiente bando.

En fin, otro motín con los conservadores en el poder.

En Sevilla, al matar un toro el Litri, recibió una profunda cornada en una ingle.

El cólera hace de las suyas por esos mundos de Dios. Y apropósito:

Ahora dicen que es apócrifo el cólera de Paris...

¡Vamos, hombre, es un consuelo para el que haya de morir!

Pero dejemos en paz al cólera ya que parece que él nos deja á nosotros, dejemos estos asuntos desagradables y hagamos punto.

Un empleado en correos de Barcelona ha sido entregado á los tribunales.

El hombre no habia hecho más que sustraer un pliego que contenia 500 pesetas en valores declarados.

Y miren ustedes si será inocente, que ha confesado ser autor de otras sustracciones equivalentes á mil pesetas.

Como quien dice:—Pero, señor, ¿por qué me procesan ahora si eso mismo lo he hecho otras veces y no me han dicho nada?

El famoso ayunador italiano Succí

se ha vuelto loco.

Padece la mania de la persecucion.

¿Quién se figurará que tiene interés en perseguirle?

Vamos, ya caigo; sus competidores en el ayuno.

¡Los maestros de escuela!

Un periódico ingles enumera las *mañas* que caracterizan á los principales monarcas de Europa.

El emperador de Alemania se tira furiosamente del bigote.

El príncipe de Gales cierra á voluntad el ojo derecho.

El rey Humberto se acaricia dulcemente la barba.

El emperador de Austria infla los carrillos.

El Czar acaricia sus cabellos ó posa la mano derecha sobre la cabeza.

El Jetife golpea impaciente el suelo con el pié derecho.

La correspondencia de quien toman tan interesantes datos, dice que al periódico inglés se le ha olvidado consignar las mañas del emperador de la China.

Eso bien claro se vé, el señor de aquel confin se pasea en palanquin y bebe tazas de té.

Estas mañas, por mi fé son de mucha novedad.

Ya no me estraña en verdad que con tales aficiones, vivan aquellas naciones llenas de felicidad.

CABOS SUELTOS

El hombre anda 1'11 metros por segundo, los tranvías 3, un vapor 4'63; el camello 4,97, el viento ordinario 6, la mosca 7'62, el velocípedo 9,65 un tren onnibus 10, un tren expreso 16'67, los caballos de carrera 16'90, el viento tempestuoso 21'85, un perro galgo 24'34 una paloma mensajera 30, el águila 31, el huracán 40, la golondrina 67; la velocidad inicial de una bala de fusil es de 500 metros.

Solucion es á los pasatiempos últimamente publicados:

A la charada: *Pe-lo-ta-ri*.

A las preguntas: 1.ª En que hace sudar—2.ª En la mala ropa—3.ª Indudablemente que debe repetirse á la Feria.

Charada

Cómete niño esta *todo* al punto, pues si *dos prima* á verla la *prima terciá* se la manduca enseguida.

SEMBLANZA

Es muy linda y simpática esta niña, por lo cual ya me explico cierta riña.

TELE-FONO-GRATO

Rosa—Estoy escamado desde hace unos dos años pero siempre tengo igual color; ni aun con sus críticas me lo ha sabido alterar ninguna. Lo que hay, y te lo digo en confianza, es que me pinto la cara todos los días y unos cargo la

mano más que otros. Procuero seguir tus consejos. Dime tu nombre seas quien seas y no lo sabrá, ni el cuello de mi camisa. Si escribes y no eres franca como te pido, no esperes que te conteste. Y eso, *pichona*, que me llama mucho la atención tu *masculina* letra y excelente ortografía.—*Espinas*.

H—Me abrasso, no de amor si no de calor.—K.

Señores suscriptores en descubierto—Muy tramposos señores míos; no sean tan despreocupados y remitan á la mayor brevedad el importe de sus débitos. Miren Vds. que no nos dejan vivir los *ingleses*—El Administrador.

S.—¡Ya voy!—*Cubi*.

GACETILLAS

Hemos tenido el gusto de que nos visiten los siguientes ilustrados colegas:

«La Revancha» de Valladolid, «La Opinion Pública» de Cáceres, «El Microbio» de Málaga, «La Voz de España y las Américas» y «El tío Caniyitas» de Madrid y «La linterna» de Velez-Rubio.

También hemos tenido la satisfaccion de ver por nuestra redaccion «Las Baleares» y «El Noticiero Balear» importantes diarios de Palma de Mallorca que nos han recordado la grata visita que tanto nos honró é hicieron ha poco queridos compañeros de aquella region.

—«La Agencia Almodóbar» Puerta del Sol, número 9, entresuelo izquierda, Madrid, es un Centro que cada día adquiere más importancia, por los excelentes resultados que en la mayoría de los asuntos que se le encomiendan obtiene. La actividad con que los gestiona, la inteligencia con que los dirige, y la economía de sus honorarios, son los principales factores del éxito.

—Hemos oído quejarse á algunas personas de los malos olores que despiden algunas cuadras situadas en calles céntricas.

En la época que atravesamos, debiera obligarse á los propietarios de cuadras á que sacaran diariamente los estiércoles, pues de otro modo es imposible conseguir la limpieza que es tan necesaria en estos tiempos.

ULTIMA HORA.

Torrevieja 28.—2'30 m.

Alcalde de esa sin novedad.

Estudia grandes reformas.

G. Lidon muy fresco y retraido como siempre.

Bofill riendo todavia ocurrencia «Independiente».

No tiene tiempo ni para bañarse.

CHICHURRI.

